

# memoria

BOLETÍN

**CENTRO CULTURAL PABLO DE LA TORRIENTE BRAU**

Número 82, noviembre del 2006

"Porque mis ojos se han hecho  
para ver las cosas extraordinarias.  
Y mi maquineta para contarlas.  
Y eso es todo." (Pablo)

## SUMARIO

### PORTADA



Abel Prieto: La vida ha superado el concepto inicial

### **CENTRO PABLO: PASION Y SUEÑOS**

El Centro *Pablo*: romántico y terco a la vez

María Santucho: "Jamás me he sentido una extranjera en este país"

Eduardo Heras León: Palabras para el Centro *Pablo*

Las fortalezas del Centro *Pablo*

Un lugar signado por la pasión

Pablo está en el Centro

### **AMISTAD COMPARTIDA Y MULTIPLICADA**

(Mensajes de felicitación)

### **PRÓXIMAMENTE**

- Miércoles 15 de noviembre, 5 p.m., ICAIC, 7mo. Piso, Homenaje del ICAIC al Centro *Pablo* por sus 10 años de vida

- Jueves 16, 3 p.m., Encuentro con amigos solidarios españoles, Sala *Majadahonda*

- Viernes 17, 5 p.m. Casa de las Américas; homenaje de esa institución al Centro *Pablo* por el décimo aniversario. Se proyectarán los documentales *Bajo la noche lunar* y *Conversando con Ruth*, de la realizadora Lourdes Prieto

- Sábado 25 de noviembre y Domingo 26 de noviembre, 5 p.m. Centro *Pablo*: Conciertos *A guitarra limpia* dedicados a los ocho años de existencia del espacio y al cumpleaños 60 de Silvio Rodríguez

- Hasta finales de diciembre, de 9. a.m. a 5. p.m., Sala *Majadahonda*, exposición *Pablo y la Guerra Civil Española*

- Diciembre, Homenaje al décimo aniversario del Centro *Pablo*, Centro Nacional de Educación Sexual

## POESIA NECESARIA

*Elegía segunda*

## A GUITARRA LIMPIA

8 de agl + 60 de Silvio = 2 conciertos

## ALREDEDOR DEL CENTRO

Silvio Rodríguez: Una invitación a disparar verdades

---

### ¡Visítenos!

[www.centropablonoticias.cubasi.cu](http://www.centropablonoticias.cubasi.cu) / [www.centropablo.cult.cu](http://www.centropablo.cult.cu) /

[www.artedigitalcuba.cult.cu](http://www.artedigitalcuba.cult.cu) / [www.aguitarralimpia.cubasi.cu](http://www.aguitarralimpia.cubasi.cu) / [www.artedigital6.cubasi.cu](http://www.artedigital6.cubasi.cu)

[www.artedigital7cubasi.cu](http://www.artedigital7cubasi.cu) / [www.artedigital.cubasi.cu](http://www.artedigital.cubasi.cu)

### ¡Véanos! ¡Escúchenos!

*En el Centro* / Sábados, 5 p.m. / Emisora Habana Radio 106.9 FM / [www.habanaradio.cu](http://www.habanaradio.cu)

### ¡Léanos!

Nuevo Cuaderno *Memoria* dedicado al séptimo aniversario de AGL

Nuevos libros de las colecciones *Majadahonda*, *Coloquios y testimonios* y *Palabras de Pablo* de las Ediciones *La Memoria*

Próximamente: nuevos libros de la Colección *Cuba y Puerto Rico son y Realengo*

### ¡Acompáñenos!

En el octavo aniversario de AGL, festejando juntos el cumpleaños de Silvio

---

## PORTADA



### LA VIDA HA SUPERADO EL CONCEPTO INICIAL

El pasado 2 de noviembre le fue entregado al Centro *Pablo* la Orden *Alejo Carpentier* y a María Santucho, su Coordinadora General, la Distinción Por la Cultura Nacional. Ambos acontecimientos se sucedieron en el patio de las yagrumas y allí se dio cita un nutrido grupo de amigos entre los que se encontraba el ministro cubano de cultura, Abel Prieto.

Instantes después de concluida la ceremonia de imposición Abel ofreció en exclusiva a *Habana Radio* las siguientes declaraciones con las que iniciamos la presente edición de nuestro Boletín *Memoria*.

“EL Centro *Pablo* nace por idea de Víctor Casaus; fue un proyecto que Víctor y María conversaron conmigo cuando era el presidente de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, UNEAC.

Desde el principio tenía este perfil aunque creo que ese perfil se ha ido, para bien, ensanchando poco a poco. Por ejemplo, en los momentos iniciales no se hablaba del arte digital; ese tema era impensado hace diez años, pero sí la idea de la memoria, de la figura de Pablo de la Torriente Brau, del testimonio, de la trova. Aquel concepto inicial ha sido realmente superado por la obra que ellos han realizado.

Ha sido una tarde maravillosa porque es muy hermoso cuando uno detecta que con tan poco se ha hecho tanto. Pocas veces en la cultura nuestra con escasos recursos, con tan poca gente, se hace una siembra tan importante, tan trascendente.

Es impresionante la cantidad de conciertos y de libros publicados, las exposiciones, los salones de arte digital... hay una obra importantísima en diez años que se ha cumplido, que se ha realizado y que muestra frutos extraordinarios. Sin dudas, este es un día muy hermoso para la cultura cubana.

**He conversado con varios trovadores y todos coinciden en afirmar que el trabajo que desarrolla el Centro *Pablo* tiene para ellos una especial importancia.**

Efectivamente, ha sido esencial el impulso que el Centro *Pablo* le ha dado a la trova, a la canción pensante que están haciendo los jóvenes. Esta institución que hoy homenajeamos ha hecho un trabajo muy notable en ese campo y ha llenado carencias que no han sabido suplir las grandes instituciones.

Hay que felicitar muy sinceramente a Víctor y María y, por supuesto, al pequeño equipo del Centro *Pablo*.

### **CENTRO PABLO: PASION Y SUEÑOS**



### **EL CENTRO PABLO: ROMANTICO Y TERCO A LA VEZ**

*Por Estrella Díaz*

Cuando sonaron las primeras notas del Himno Nacional Cubano en el patio de Muralla 63, los allí convocados tuvimos, creo, la sensación unánime de que seríamos testigos de excepción: se avecinaba una tarde de íntima alegría y también de honda reflexión.

El jueves dos de noviembre se efectuó en el patio de las yagrumas un acto para, desde dos vertientes, reconocer el trabajo realizado en la última década por el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*: la entrega a la institución de la Medalla *Alejo Carpentier* que otorgada por el Consejo de Estado de la República de Cuba y la Distinción Por la Cultura Nacional concedida por el Ministerio de Cultura a María Santucho, Coordinadora General del Centro *Pablo*.

El poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, al agradecer el reconocimiento afirmó que “esta orden nos compromete aún más con la cultura cubana” y agradeció la presencia del ministro, Abel Prieto, quien “desde los momentos fundacionales de la institución hace ya diez años nos ha brindado su apoyo y aliento incondicionales”. La Medalla *Alejo Carpentier* fue entregada simbólicamente a Ruth de la Torriente Brau, hermana de Pablo: ¡qué mejor pecho que ese para una condecoración!

Luego el escritor Eduardo Heras León, miembro del consejo asesor del Centro *Pablo*, leyó las palabras de elogio en las que resaltó que en estos diez años ha visto cómo “esas ideas iniciales, románticas y tercas a la vez, se van abriendo paso entre las dificultades, escollos, incomprensiones, miserias materiales y humanas, pero también auxiliadas por otras instituciones y amigos, hermanos en la diaria batalla por la cultura, que durante estos años han visto al Centro *Pablo* nacer, crecer, convertirse posiblemente en la pequeña institución cultural más dinámica de la cultura cubana”.

Recordó Heras León de manera muy sintética y apoyándose en cifras (¡esas que no mienten!) algunos de los proyectos culturales que desarrolla la institución: “Más de setenta conciertos *A guitarra limpia* en ocho años; los ocho salones de Arte Digital desde 1999; los diez tomos de las Obras Completas de Pablo de la Torriente Brau; las exposiciones de más de cincuenta artistas plásticos, cubanos y extranjeros; la valiosa colección de cassettes y CDs, con la *Palabra viva* de autores hispanoamericanos, atesoradas en el archivo del inolvidable Orlando Castellanos; los quince Cuadernos y ochenta y un boletines *Memoria* que junto con el programa radial semanal desde la Oficina del Historiador de la Ciudad, nos ponen al día de las actividades del Centro; el Premio y las becas que desde 1996, estimulan las investigaciones de testimonio e historia oral y de las cuales se han publicado diez títulos”.

Luego, el ministro de cultura impuso a María Santucho, Coordinadora General del Centro *Pablo*, la Distinción Por la Cultura Nacional que, según la fundamentación, se le concede en “reconocimiento a sus entrañables vínculos con Cuba, su meritoria labor a favor del desarrollo de la cultura y por el rescate y la difusión de la memoria histórica y cultural de la nación cubana”.

María recibió emocionada la Distinción y recordó cómo su padre, treinta años atrás, le hablaba sobre esta Isla, sus gentes y la revolución que aquí se vivía; “nunca quise soñar con venir a Cuba porque me parecía imposible”. Luego, contó, “el horror, el terror que sembró tanta destrucción en mi país, obligó a mi madre y a mis hermanas a salir de la Argentina. En el trayecto perdía muchísimas cosas y ¡paradojas de la vida!, gané una nueva vida, una vida extraordinaria, maravillosa, gané otra patria, otro lugar, otras costumbres, otros sentimientos, otra manera de ser”.

En el acto se leyó una apretada selección de mensajes que en las últimas horas han enviado amigos cubanos y de otras latitudes; uno de ellos fue el de Moe Fishman, Secretario Nacional Ejecutivo de la Asociación de Veteranos de la Brigada *Abraham Lincoln*, de Estados Unidos, quien aseguró que “la fundación del Centro es un acto histórico porque impulsa no sólo la memoria y la tradición de los participantes cubanos en las Brigadas Internacionales, sino sirviendo, además, como vínculo activo de solidaridad internacional, que es la esencia de la lucha antifascista que nosotros representamos”.

De Puerto Rico llegaron, también, mensajes de felicitación de Marisa Rosado, Presidenta del Centro Cultural *Ramón Aboy Miranda* y de Milagros Rivera, Coordinadora de la Brigada de Solidaridad *Juan Ríos Rivera* mientras que la gente querida de *Trovacub* desde México, afirman en su mensaje que “el Centro *Pablo* ha proporcionado caminos de criticidad, de combatividad artística, llenos de color, poesía y canto”.

Raúl Roa Kourí, desde Roma, envió un mensaje en el que afirma que “en diciembre recordaremos una vez más la gloriosa caída en combate de Pablo de la Torriente Brau en Majadahonda, estribaciones de la Sierra del Guadarrama, hace 70 años, y si Pablo está hoy más vivo que nunca entre nosotros se debe, en no poca medida, al esfuerzo de Víctor Casaus, en primera instancia, y de quienes aman el Centro y coadyuvan a que la memoria de los grandes, como Pablo, se agigante y continúe luchando por las causas justas”.

Por su parte un correo enviado por María García Oset, presidenta de la Asociación Cultural *Pablo de la Torriente Brau* de San Sebastián de los Reyes y Alcobendas, exhortó a la institución cubana a “seguir en el empeño de investigar sobre Pablo para dar a conocer aún más la inmensidad de este hombre ejemplo de solidaridad para las generaciones venideras”. También desde España llegó el saludo de Carlo Frabetti e Irene Amador, de la Alianza de Intelectuales Antimperialistas quienes señalaron su decisión de seguir “luchando con la energía que nos aporta el ejemplo de héroes como él. Pablo sigue con nosotros, a ambos lados del océano. Venceremos”.

Igualmente Fernando Birri, destacado cineasta y fundador de la Escuela Internacional de Cine de San Antonio de los Baños, deseó “felicitaciones romanas al Centro y a María”, mientras que un grupo de artistas digitales y otros intelectuales argentinos como Nelly Monczar, Graciela Taquín, Néstor Kohan y Marcelo Cafiso se sumaron a los agasajos.

El presidente del Instituto Cubano del Libro, Iroel Sánchez envió un mensaje de felicitación en el que define, con claridad, las características principales de la poética del Centro: “Para todos los que trabajamos por la cultura cubana es un modelo de institución cultural eficaz, que logra incorporar y difundir arte e ideas con un mínimo de infraestructuras y recursos. Abriendo un espacio para la experimentación, incorpora a la gente más joven y posee un sentido de la comunicación que va de los libros a internet y el audiovisual, con un lenguaje renovador y atractivo. Aprendamos de ustedes”.

El ensayista Pedro Pablo Rodríguez, imposibilitado de llegar a tiempo a la cita de la calle Muralla, expresó en un mensaje electrónico “su apoyo y respeto a la noble e importante labor cultural y revolucionaria que el Centro hace. Quiero hacerte llegar mi admiración y cariño a ti,

por la idea de evocar a Pablo y por tu labor al frente de la institución; a María, siempre amable, atenta y eficaz; a Elisabet, que logra atraparme para asuntos diversos, y a todo el colectivo, que ha logrado crear y sostener un espacio vital y original de expresión para la cultura cubana y latinoamericana”.

Particularmente emotivos fueron los mensajes enviados por creadores de varias generaciones y tendencias de la nueva trova cubana como Vicente Feliú, Gerardo Alfonso, Eduardo Sosa y Alejandro Valdés y el del cineasta Jorge Fuentes, quien confesó: “mi admiración de siempre y mi amor por ustedes”.

La velada concluyó con la presentación de trovadores y trovadoras de todas las generaciones que regalaron una canción a esta fiesta de la amistad y la solidaridad: Heidi Igualada, Augusto Blanca, Marta Campos, Ángel Quintero, Mauricio Figueiral, Pedro Reñé y Natalia Gómez (de Argentina) y cerró, con broche de oro, nuestra Teresita Fernández quien, como profunda martiana que es, evocó al apóstol al citar una de sus reflexiones: “vengo al mundo a conmovier”.

Y, efectivamente, conmovidos y felices concluimos el segundo día del mes once del presente 2006 con la sensación de que ha valido la pena el esfuerzo, de que estos diez años de vida del Centro *Pablo* no han pasado en vano; no se trata de vanidades nacidas del reconocimiento sino de la certeza de que algo profundo se ha sembrado. Ya lo comentó el ministro Abel Prieto al finalizar la actividad: “Pocas veces en la cultura nuestra con escasos recursos, con tan poca gente, se hace una siembra tan importante, tan trascendente”.

Apoyada en José Martí quiero cerrar con esta frase: “El elogio oportuno fomenta el mérito y la falta de elogio lo desanima”.



#### **“JAMAS ME HE SENTIDO UNA EXTRANJERA EN ESTE PAIS”**

(Palabras de agradecimiento de María Santucho, Coordinadora general del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, luego de recibir de manos de Abel Prieto, ministro cubano de cultura, la Distinción por la Cultura Nacional. En el acto efectuado el pasado 2 de noviembre en la sede del Centro *Pablo* en La Habana Vieja).

“Los que me conocen saben que no me gusta hacer esto y ahora me siento en un compromiso muy difícil, pero tengo que hacerlo por mi historia personal y por la profunda emoción que siento en estos momentos.

Este reconocimiento que se me otorga hoy es, quizás, el resultado de la acumulación de cosas que me han sucedido desde hace muchísimos años. Hace más de treinta años en mi país, en mi patria, en mi otra patria, me reunía con mi padre en Tucumán, en el norte de la Argentina. Él permanecía escondido en una piecita donde había tenido que recluirse clandestinamente; mi madre y mis hermanas se turnaban conmigo; un fin de semana me tocaba a mí y el próximo a ellas.

En esas visitas, mi padre me leía a Nicolás Guillén y ponía de fondo un discurso de Fidel en una grabadora de cinta, un discurso hermoso, bellissimo, un discurso que me sé prácticamente de memoria porque lo escuché muchas veces. Ese discurso fue pronunciado durante un acto por un aniversario del Asalto al Cuartel Moncada. En él Fidel, recordando a Rubén Martínez Villena, decía: “Desde aquí te decimos: Rubén, ¡el Moncada fue la carga que tú pedías!”.

Yo pensaba y me decía: ¡debe ser algo extraordinario ese país!, pero realmente nunca quise soñar con la idea de venir a Cuba. Algunas personas de mi familia habían estado en La Habana, pero yo no quería soñar con esa idea porque me parecía que era aspirar a lo imposible.

Después el horror, el terror que sembró tanta destrucción en mi país, obligó a mi madre y a mis hermanas a salir de la Argentina. En el trayecto perdía muchísimas cosas y ¡paradojas de la vida!, gané una nueva vida, una vida extraordinaria, maravillosa, gané otra patria, otro lugar, otras costumbres, otros sentimientos, otra manera de ser.

Quise comenzar recordando a mi padre porque fue quien me enseñó que había un país llamado Cuba donde, seguramente, vivía gente extraordinaria que escribía eso que él me leía.

Deseo, también, agradecerle a mi madre y a mis hermanas haber compartido estos años y haber logrado sobrevivir al horror y a las pérdidas, haciendo una vida llena de felicidad, con contradicciones, pero llena de felicidad.

La vida me ha dado muchísimas satisfacciones; una es ésta de haber compartido todos estos años de vida personal con Víctor; haberlo encontrado en mi camino, que me descubriera en medio de la multitud y que me haya dado la oportunidad de realizar un sueño que a mí me parecía imposible; que me ha regalado, él me ha regalado, y por eso quiero dedicar esto además de a mi familia (a mi padre, a mis hermanas, a mis hijas, a mi madre que está aquí, por suerte) a mis compañeros de trabajo.

A los amigos que durante estos diez años me han acompañado de cerca en el plano personal y profesional y me han hecho sentir lo mismo que afirmó Silvio Rodríguez en un memorable documental en el que afirmó que él hacía canciones para hacer feliz a la gente.

Yo trabajo para hacer feliz a la gente. Espero haberlo logrado en alguna medida. Esta Distinción me da la oportunidad de mirarlos y creer que logré un poquito de esa felicidad de cada uno. Y a mis hijos del Centro *Pablo*: ¡gracias! Tengo muchos hijos aquí que van desde Augusto Blanca hasta Mauricio Figueiral. Gracias a Víctor, gracias a Abel y gracias a la gran familia que he encontrado.

Jamás me he sentido una extranjera en este país y creo que eso no es por mí condición humana sino por la condición humana de los cubanos que, más allá de cualquier cosa, acogen con afecto y entrega a todas las personas, vengán de donde vengán, crean en lo que crean, hagan lo que hagan. Eso me conmueve cada día.

Les agradezco a todos por compartir este momento: a los que están y a los que no están también. Muchas gracias, muchas gracias”



#### [PALABRAS PARA EL CENTRO PABLO](#)

Queridos amigos:

Hace alrededor de diez años, cuando el compañero Abel Prieto fue designado Ministro de Cultura, en varias ocasiones le escuché decir que sería interés y política del ministerio apoyar proyectos culturales pequeños, con objetivos bien definidos, pero que sobre todo —y aquí empleó una frase que desde entonces conservo viva en la memoria—“estuvieran signados por la pasión”. No harían falta abultadas plantillas, grandes aparatos administrativos que muchas

veces conducen a la burocracia. No, lo que se necesitaba era pasión, amor por la cultura y capacidad de sacrificio personal que, en muchas ocasiones, se traduciría en una inevitable y voluntaria renuncia a la obra propia para estimular y promocionar la obra ajena.

Apenas diez años después, un grupo de pequeñas instituciones culturales han validado ampliamente la eficacia de aquellas ideas. Y dentro de ese grupo, sobre todo una, el Centro *Pablo*, ha mostrado el enorme caudal de posibilidades que la voluntad y el esfuerzo, en una palabra, la pasión de un puñado de compañeros, es capaz de generar, impulsar y llevar a feliz término.

Lo hemos visto crecer en estos diez años, pues fue fundado en 1996, y hemos podido seguir muy de cerca –quien les habla pertenece a su consejo asesor desde su fundación– cómo un sueño se va transformando en ideas, cómo esas ideas iniciales, románticas y tercas a la vez, se van abriendo paso entre las dificultades, escollos, incomprendiones, miserias materiales y humanas, pero también auxiliadas por otras instituciones y amigos, hermanos en la diaria batalla por la cultura, que durante estos años han visto al Centro *Pablo* nacer, crecer, convertirse posiblemente en la pequeña institución cultural más dinámica de la cultura cubana.

Díganlo si no, los más de setenta conciertos, *A guitarra limpia* en ocho años; los ocho salones de Arte Digital desde 1999; los diez tomos de las *Obras Completas de Pablo de la Torriente Brau*; las exposiciones de más de cincuenta artistas plásticos, cubanos y extranjeros; la valiosa colección de cassettes y CD, con la *Palabra viva* de autores hispanoamericanos, atesoradas en el archivo del inolvidable Orlando Castellanos; los quince Cuadernos y ochenta y un boletines *Memoria* que junto con el programa radial semanal desde la Oficina del Historiador de la Ciudad, nos ponen al día de las actividades del Centro; el Premio y las becas que desde 1996, estimulan las investigaciones de testimonio e historia oral y de las cuales se han publicado diez títulos.

Si me permiten usar el título de un conocido programa de la televisión a manera de metáfora, diría que el Centro *Pablo* es una cuerda viva: y cada vibración de esa cuerda, genera una nueva idea, un nuevo proyecto, un nuevo espacio de difusión y debate para la memoria, la historia oral, el testimonio, las artes plásticas, la nueva trova, el arte digital, en una palabra, prácticamente para todas las esferas de la cultura nacional.

¿Cómo ha sido posible semejante labor en estos pocos años? Tendremos que remitirnos a las palabras de Abel y volver a repetir que sólo la pasión por la cultura, la vocación de servicio más acendrada, y sobre todo la confianza en el proyecto cultural de la Revolución, nos darían las claves: esta institución, ejemplar en muchos sentidos, hizo suyos la inteligencia creadora, el dinamismo y la vitalidad, virtudes esenciales de esa criatura inolvidable que fue Pablo de la Torriente Brau, para convertir su labor en un permanente homenaje a su memoria.

Ya lo sabemos: nunca una labor así depende exclusivamente del trabajo de una o dos personas. Es siempre el resultado de los esfuerzos coordinados de un equipo. Pero es un deber elemental señalar que en el sueño inicial de este Centro, en cada nueva idea que ha ido enriqueciendo el proyecto original, en cada página de Pablo que se publica, en cada nueva canción que un joven trovador entona, en cada nuevo libro que enriquece su catálogo, en cada cuadro que se expone, o salón digital que se organiza, está la pasión de Víctor Casaus y María Santucho, sus fundadores, que han sabido alimentar con energía renovada la labor de un equipo de compañeros que hacen realidad cada nuevo paso hacia el futuro.

Agradezco profundamente que me hayan solicitado estas palabras, felicito a Víctor, a María, a todo el Centro *Pablo*, por este tan merecido homenaje y los abraza junto a su corazón este hermano de sueños, afanes y esperanzas.

Gracias.

*Eduardo Heras León*  
2 de noviembre, 2006



## LAS FORTALEZAS DEL CENTRO PABLO

Por Mario Jorge Muñoz

María Santucho y Víctor Casaus han sido dos de los regalos que me ha aportado esta vida de periodista. A los dos los conocía ya desde mis tiempos estudiantiles: a María, aunque no amiga entonces, la veía del brazo de Víctor, que la visitaba frecuentemente en la Facultad de Artes y Letras de la Universidad de La Habana. Víctor, del que conocía parte de su obra literaria y cinematográfica, a cada rato andaba por los pasillos de la escuela de Zapata y G, con su amigo *El Rojo*, Luis Rogelio Nogueras. Imposible no reparar en ellos, sobre todo cuando aspiramos a que algún día otros estudiantes nos miren de la misma manera.

Pasaron los años y nos encontramos en Holguín, en esa gran fiesta de la cultura —también de la locura— y la amistad que es la *Romería de Mayo*. Sí, porque entre las tantas buenas cosas que regala el evento, está esa franca y espontánea relación que se logra establecer entre artistas, escritores, bailarines, músicos... de los más disímiles puntos de la geografía nacional.

Fue una de las primeras ediciones, la de 1995. Entonces Alexis Triana, su principal promotor, todavía no se ponía ronco de tanto gritar y dar instrucciones para que todo saliera bien, para satisfacer las más variadas exigencias de los visitantes, del público y del gobierno en la provincia, sorprendido con aquella semana variopinta que convertía a la ciudad en la capital del arte joven en Cuba.

Con María y Víctor entré en sintonía desde los primeros días en Holguín. Trabajamos, conocimos y nos divertimos de lo lindo. Por ahí andan las fotos. Todavía nos recuerdo arrollando por las calles de la Ciudad de los Parques. Se creó una gran afinidad. Llegamos al punto de contarnos proyectos familiares, de trabajo. Ya entonces andaban cocinando lo que sería el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*. Me contaban con entusiasmo, era apenas un proyecto.

Yo les hablaba de Daniela, que sólo tenía unos meses, de mis aspiraciones periodísticas, de los fantasmas que entonces poblaban mi mente...

Fueron largas y serias, y también divertidas conversaciones en las que compartimos preocupaciones y consejos. Increíble lo fácil que fue el empaste, pensé entonces. Con los años, por la cantidad de amigos que los rodean, por los numerosos jóvenes que los buscan y requieren, por todo lo que ha logrado el Centro *Pablo* en esta década, me he dado cuenta que esa facilidad para querer, para hacerte sentir amigo, necesario y bienvenido es una de las grandes fortalezas de la pareja. O del trío, porque ese es también uno de los baluartes del Centro, y del equipo radicado en los altos de Muralla 63, en ese callejón casi siempre polvoriento de tantas construcciones.

Hablo de María y Víctor a la vez, porque ya no los concibo de otra manera. Como el Ying y el Yang, imposible pensar en uno sin el otro. Se complementan. Y detrás de cada proyecto hay un trabajo en equipo. Por eso me alegró tanto que el Ministerio de Cultura haya reconocido con la medalla *Alejo Carpentier*, al Centro, y con la Distinción Por la Cultura Nacional, a María, esa argentina que desde hace más de 20 años anda regalando sencillez, sabiduría, amor y haciendo tanto por la cubanía.

Creo que las buenas nuevas no sorprendieron a nadie. Sin lugar a dudas, desde hace varios años esa pequeña tropa se ha venido convirtiendo en una de las instituciones culturales más reconocidas del país, por la seriedad, constancia en el trabajo y por la calidad de las propuestas artísticas que defiende.

De ahí que tantos amigos de valía se reunieran en la sede del Centro el pasado 2 de noviembre para felicitarlos. Yo me uní al homenaje. Mientras escuchaba los aplausos y las

salutaciones, pensé en lo rápido que se han ido estos diez años —sólo nuestros hijos, más crecidos, nos recuerdan que ha pasado el tiempo—. Y miré a María y a Víctor abrazarse. Contentos. Cómplices de siempre. Imagino que después de esto anden inventando nuevos proyectos, igual de apasionados que cuando soñaron cómo sería el Centro *Pablo*.



## UN LUGAR SIGNADO POR LA PASION

Por Mireya Castañeda (Tomado de *Granma Internacional*)

Hermosa coincidencia la que se vivió recientemente en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*. La apertura de una exposición de carteles que tiene como denominador común la figura del periodista y revolucionario y la Guerra Civil Española, y el homenaje a esta institución que conjuga cotidianamente pasado, presente y futuro.

Con justeza la primera reseña es para la emotiva ceremonia en que fueron reconocidos el Centro *Pablo*, con la Medalla *Alejo Carpentier*, que otorga el Consejo de Estado de la República de Cuba, y su coordinadora general, María Santucho, con la Distinción por la Cultura Nacional, concedida por el Ministerio de Cultura.

En el patio de las yagrumas de la casona de Muralla 63, el poeta y cineasta Víctor Casaus, director del Centro *Pablo*, al agradecer el reconocimiento, reiteró su compromiso personal, y de todos los que integran, de una forma u otra, la institución, con la cultura cubana.

El homenaje llega cuando el Centro está a escasos días de celebrar su décimo aniversario, resumidos así por el ministro de cultura, Abel Prieto, minutos después de finalizada la ceremonia: “EL Centro *Pablo* nace por idea de Víctor Casaus; fue un proyecto que Víctor y María conversaron conmigo cuando era el presidente de la Unión de Escritores y Artistas de Cuba, UNEAC. Desde el principio tenía este perfil aunque creo que ese perfil se ha ido, para bien, ensanchando poco a poco. Por ejemplo, en los momentos iniciales no se hablaba del arte digital; ese tema era impensado hace diez años, pero sí la idea de la memoria, de la figura de Pablo de la Torriente Brau, del testimonio, de la trova. Aquel concepto inicial ha sido realmente superado por la obra que ellos han realizado”.

Las palabras de elogio estuvieron a cargo del escritor Eduardo Heras León, miembro del consejo asesor del Centro *Pablo*, quién resaltó como en estos diez años, “esas ideas iniciales, románticas y tercas a la vez, se van abriendo paso entre las dificultades, escollos, incomprensiones, miserias materiales y humanas, pero también auxiliadas por otras instituciones y amigos, hermanos en la diaria batalla por la cultura, que durante estos años han visto al Centro *Pablo* nacer, crecer, convertirse posiblemente en la pequeña institución cultural más dinámica de la cultura cubana”.

Inmediatamente, el ministro de cultura impuso a María Santucho, la Distinción Por la Cultura Nacional en “reconocimiento a sus entrañables vínculos con Cuba, su meritoria labor a favor del desarrollo de la cultura y por el rescate y la difusión de la memoria histórica y cultural de la nación cubana”.

Esta vez la natural discreción (¿timidez?) de María quedó a un lado, y con palabras apasionadas también recordó en primer lugar a su padre, quien —dijo— treinta años atrás, le hablaba sobre esta Isla, sus gentes y la revolución que aquí se vivía; “nunca quise soñar con venir a Cuba porque me parecía imposible”.

Luego contó del “horror, el terror que sembró tanta destrucción en mi país, obligó a mi madre y a mis hermanas a salir de la Argentina. En el trayecto perdía muchísimas cosas y ¡paradojas

de la vida!, gané una nueva vida, una vida extraordinaria, maravillosa, gané otra patria, otro lugar, otras costumbres, otros sentimientos, otra manera de ser”.

Son muchos los amigos del Centro *Pablo*, cubanos y de otras latitudes, que enviaron sus mensajes de felicitación, algunos leídos en el acto de condecoración:

- Moe Fishman, Secretario Nacional Ejecutivo de la Asociación de Veteranos de la Brigada *Abraham Lincoln*, de Estados Unidos, aseguró que “la fundación del Centro es un acto histórico porque impulsa no sólo la memoria y la tradición de los participantes cubanos en las Brigadas Internacionales, sino sirviendo, además, como vínculo activo de solidaridad internacional, que es la esencia de la lucha antifascista que nosotros representamos”.

- Marisa Rosado, Presidenta del Centro Cultural *Ramón Aboy Miranda* y de Milagros Rivera, Coordinadora de la Brigada de Solidaridad *Juan Ríus Rivera*, de Puerto Rico.

-Raúl Roa Kourí, desde Roma, afirma que “en diciembre recordaremos una vez más la gloriosa caída en combate de Pablo de la Torriente Brau en Majadahonda, estribaciones de la Sierra del Guadarrama, hace 70 años, y si Pablo está hoy más vivo que nunca entre nosotros se debe, en no poca medida, al esfuerzo de Víctor Casaus, en primera instancia, y de quienes aman el Centro y coadyuvan a que la memoria de los grandes, como Pablo, se agigante y continúe luchando por las causas justas “.

- María García Oset, presidenta de la Asociación Cultural *Pablo de la Torriente Brau* de San Sebastián de los Reyes y Alcobendas, España, exhortó a la institución cubana a “seguir en el empeño de investigar sobre Pablo para dar a conocer aún más la inmensidad de este hombre ejemplo de solidaridad para las generaciones venideras”.

Fue una tarde maravillosa, pues, como diría Abel Prieto, “pocas veces en la cultura nuestra con escasos recursos, con tan poca gente, se hace una siembra tan importante, tan trascendente”.

### **Pablo y la Guerra Civil Española en la Majadahonda**

La Sala *Majadahonda* acoge la exposición *Pablo y la Guerra Civil Española*, que incluye más de cuarenta carteles que han nacido luego de una convocatoria hecha por el Centro *Pablo*, con la colaboración del Comité *Prográfica cubana*, a la que respondieron diseñadores gráficos, artistas digitales y otros creadores de la plástica contemporánea cubana.

La muestra se caracteriza por la altísima calidad de las propuestas y en ella se advierte como la figura de Pablo, cronista de Majadahonda, continúa convocando a los jóvenes. Las obras, además, se distinguen por un elevado poder de síntesis y un interesante tratamiento del color y la imagen.

Los que acudan a la *Majadahonda* podrán apreciar el aire novedoso de los carteles, aun cuando los artistas utilizan los códigos del diseño gráfico. Las obras tienen una comunicación rápida con el espectador, gracias al uso de símbolos que las identifican con Pablo escritor (la pluma, el tintero, la máquina de escribir), el combatiente (las balas, las granadas, los aviones de guerra) y otros, como el propio rostro de Pablo.

El concurso otorgó tres premios, el primero fue para Kelly Núñez; el Segundo para Liset Vidal y Eloy Hernández y el Tercero para Eric Silva.

La *Majadahonda* es una sala amplia, como corresponde a la casona colonial, cuyo tercer piso ocupa el Centro *Pablo*. Próximo a celebrar su décimo aniversario, observamos que la institución y sus proyectos (editoriales, de las artes plásticas, la música, entre los principales) está necesitando urgentemente de un espacio —físico— mayor.

### **PABLO ESTA EN EL CENTRO**

*Por Pedro Pablo Rodríguez*

El 19 de diciembre de 1936, en Majadahonda, caía en combate frente a los fascistas, un comisario del Ejército de la República española que había nacido en San Juan de Puerto Rico y se había criado entre aquella isla y Cuba.

Unos días antes de la herida mortal por la bala enemiga, el 12 de diciembre, Pablo de la Torriente Brau había cumplido treinta y cinco años de edad. Sus enemigos no tenían idea plena de la persona que habían logrado eliminar aunque pronto extrañaron los debates a grito pelado desde las trincheras republicanas de aquel cubano esgrimidor de argumentos e insultos con sorna, chispa y aplastante lógica que solían acallar victoriosamente a los voceadores franquistas.

Murió joven Pablo, como le decían ya en España y le llamaban desde antes en Cuba, mas dejó una extensa obra de periodista y escritor, y, sobre todo, grabó un recuerdo imborrable en su generación, una de las más señaladas de la historia cubana.

Las vanguardias artísticas y literarias se dejaron sentir con peculiaridad original en la mayor de las Antillas. El descubrimiento y el develamiento de los mecanismos de la dominación imperialista de Estados Unidos, llevaron a tambalearse casi fatalmente al enclave azucarero. El enfrentamiento al tirano Machado —brutal, habilidoso y hambriento siempre de riquezas— hizo derramar sangre, sudor y lágrimas.

Fue una generación osada, volcada al mundo, deseosa de conocer y de enrolarse en el país profundo, ambiciosa de ocupar un lugar en la historia y de abrir paso a un futuro mejor, alegre y dicharachera a pesar de entregar una impresionante lista de mártires de la lucha social. No tuvo fronteras geográficas para sus empeños. Aún nos estremecen el carisma sin par de Julio Antonio Mella con sus brazos cruzados y su sombrero alón, la seriedad soñadora y huidiza de Tony Guiteras, la pasión desbordada de Rubén Martínez Villena, el desenfado de Raúl Roa, las andanzas de todos aquellos locos. Fueron y serán todos los eternos jóvenes rebeldes.

Y entre ellos, con luz propia, está el antillano que unió a Borinquen y a Cuba, al proletariado estadounidense y al combatiente republicano de España: Pablo de la Torriente Brau, atractivo en su risa, en sus espaldas forzudas, en su generosidad, en su cubanísima prosa, en su rigor de analista político. Fue un hombre de y para la revolución, la verdadera revolución: la de la justicia social, la que no se coagula en el poder y las jerarquías, la que no devora a sus hijos, la siempre iconoclasta en todos los aspectos de la existencia humana, la que aspira a convertir en terrenales todos los cielos.

Fue uno de los serios de aquella generación quien hundió el escalpelo en la psicología social insular cuando explicó en su célebre *Indagación del choteo*, cuánto sufrimiento escondido había en esa burla permanente del cubano que no respeta siquiera a sí mismo. Acertó en esa indagación, sin dudas, Jorge Mañach, estirado como un *scholar* yanqui; pero dejó de lado quizás el costado positivo del tema: la sabrosura de vivir el instante, algo que mantenía la buena salud mental, sobre todo, en una sociedad como aquella de los primeros decenios republicanos, sin futuro previsible de mejoría.

Fue Pablo de la Torriente Brau probablemente el más eficaz contendiente práctico de la tesis de Mañach. Derrochó optimismo en todos los momentos, no el tonto del Pangloss que no quiere ver las realidades porque les teme, sino el del soñador que se empeñaba en plasmar sus sueños diariamente, en todos los ámbitos y lugares a que le condujo su agitada vida.

Enamorado de una mujer que a lo mejor nunca comprendió cuán hondo la quiso aquel niño grande, sin un título universitario porque no le alcanzaba el dinero para la Universidad, su prolífico talento y su sagaz perspicacia le permitieron calar en las raíces de la nación y de la gente, en los meandros de la época, en los porvenires que se labraban entonces por el orbe.

Fue leído con fruición hasta por sus rivales políticos e ideológicos; los estudiantes universitarios le estimaron como un compañero de aula; fue un soldado de filas de la revolución que supo valorar la importancia decisiva de la unidad y encabezar su búsqueda cuando comenzó el reflujó de la rebeldía. Y se fue a España, donde se daba la batalla principal a escala planetaria, como uno más entre los muchos cientos de cubanos que viraron hacia la Península sus aspiraciones por el cambio social.

Aún hay quienes le niegan un puesto entre los marxistas, cuando sus análisis evidencian una asombrosa capacidad creadora en su aplicación al examen de la problemática insular y universal. No cabía en las disciplinas partidistas de la época; pero supo evaluar el papel de la organización en las luchas políticas y, cuando fue necesario, impulsó tal organización. Fue un héroe civil por excelencia, el intelectual comprometido que por entonces quería Malraux y, sin embargo, murió con el fusil en sus manos vistiendo el uniforme de los republicanos, en una unidad militar llena de campesinos y obreros, muchos de ellos de raigambre anarquista.

No sé si podría haber sido un líder que arrastrara a multitudes; sí sé que fue el militante revolucionario en el lugar requerido, además del amigo leal y presto.

Lo leyeron y lo reconocieron como el periodista de su generación y, cosas de la vida, le otorgaron el premio *Justo de Lara*, el más importante de la prensa en aquel tiempo, dos años después de su deceso. Parte de sus escritos para diarios y revistas se han compilado en libros; la mayoría, tristemente, se está perdiendo en los viejos periódicos de los 20 y los 30 que se calcinan en las bibliotecas cubanas.

La primera edición de *Batey*, su libro de cuentos, fue una rareza desde que apareció en 1930. La mayoría de su obra narrativa se publicó *post mortem*, muchos de sus títulos, en tiradas masivas y ediciones príncipe, después del primero de enero de 1959. Por eso ha sido un escritor importante e influyente en mi generación. Sospecho, sin embargo, que ya no lo es tanto para la nueva.

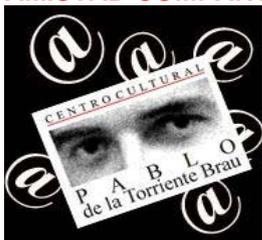
Setenta años nos separan ya de su heroica muerte. La pregunta es lícita y obligada: ¿cuánto más, cuánto mejor, habría dejado Pablo de haber llegado a una edad avanzada? Sabemos que basta con lo que nos ha entregado en vida y obra, que no tiene sentido pedirle más, pero pareciera que siempre queremos más de hombres así.

Por eso estoy feliz en estos días, cuando el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* ha cumplido diez años de fundado. Primero que todo, por perpetuar su memoria, su imagen, su recuerdo, y su obra escrita mediante cuidadas ediciones. Luego por esa energía y ánimo que despliega el pequeño número de sus integrantes encabezados por Víctor Casaus, enamorado desde hace mucho de Pablo, compilador de sus cartas cruzadas con Raúl Roa y divulgador de su vida en el celuloide. Y, sobre todo, por esa obra original, entusiasta, cubanísima y de avanzada que se hace en el Centro, como la hizo Pablo en su época.

Cuando se repasa que ese Centro Cultural ubicado en La Habana Vieja compila el Fondo documental sobre Pablo y su tiempo, mantiene abierta la Sala de exposiciones *Majadahonda*, organiza los salones de arte digital, ofrece los conciertos de la más nueva trova en *A guitarra limpia* y nos entrega las grabaciones, publica las ediciones *La Memoria*, brinda la colección *Palabra viva* con las voces de nuestra cultura, entrega el Premio *Memoria* a textos de carácter testimonial y vivencial y hasta mantiene el programa *En el Centro* por Habana Radio, no queda más remedio que pensar que es como si Pablo hubiera renacido, como si su deseo de hacer, de mejorar a la especie humana, de dar felicidad y sentimientos buenos se multiplicaran en el actuar de esa institución.

Desde luego, lo sabemos, es que Pablo está en el Centro, en su Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, franco, abierto y cariñoso.

## AMISTAD COMPARTIDA Y MULTIPLICADA



En los últimos días, muchos amigos desde la propia Cuba y de distintas latitudes han enviado mensajes de felicitación al Centro *Pablo* y a María Santucho, su coordinadora, por los reconocimientos recibidos y también por el Décimo Aniversario de la institución. Para este boletín *Memoria* es una felicidad publicar una apretada selección de algunos de estos mensajes llegados a La Habana gracias al correo electrónico.

Hablando de otros premios, trásmitele a María nuestra alegría por la medalla, que ya se sabe que son objetos, pero también se sabe que cuando es premio a quien sirve —en la acepción martiana— como ella, uno aplaude la vida con más ganas. Y también un abrazo por el premio al honorable Centro *Pablo* (a ti y a todos lo que lo hacen posible), institución que casi es un milagro.

Por último trata de disculparnos la ausencia (y la de Alfredo), que en nuestro caso no quiere decir olvido.

*Silvio Rodríguez* (trovador)

Roma, 2 de noviembre de 2006

Queridos Víctor, colaboradores y amigos del Centro *Pablo*:

No podría dejar de enviarles un cariñoso saludo con motivo del X Aniversario del Centro, agradecido además, como tantos cubanos y gente de nuestra lengua, por el camino andado en estos años. En diciembre recordaremos una vez más la gloriosa caída en combate de Pablo de la Torriente Brau en Majadahonda, estribaciones de la Sierra del Guadarrama, hace 70 años, y si Pablo está hoy más vivo que nunca entre nosotros se debe, en no poca medida, al esfuerzo personal tuyo, en primera instancia, y de quienes aman el Centro y coadyuvan a que la memoria de los grandes, como Pablo, se agigante, y continúe luchando por las causas justas e irrenunciables de nuestros días, “pluma en ristre,” con las ideas, la creación literaria, musical y artística de combate. Confío en el desarrollo ascendente del Centro y en poder celebrar los triunfos venideros con ustedes, en ese bello patio donde jóvenes y más veteranas voces saludan desde la trova el retorno ineludible a la alborada socialista por la cual luchamos Pablo y sus seguidores hodiernos, imbuidos del pensamiento libertario de José Martí y de Fidel. ¡Felicidades, compañeros, en el X Aniversario!

*Raúl Roa Kourí*

Los veteranos de la brigada *Abraham Lincoln*, organización que reúne 2800 hombres y mujeres que combatieron en España al lado de la República en las filas de la brigada internacional, enviamos cálidos saludos fraternales al pueblo cubano y a su líder, el Presidente Fidel Castro, en este aniversario del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*.

Esa fundación fue un acto histórico, al establecer un centro que pudiera llevar adelante no sólo la conservación de la memoria y la tradición de los participantes cubanos en las Brigadas Internacionales, sino sirviendo además como un vínculo activo de solidaridad internacional, que es la esencia de la lucha antifascista que nosotros representamos.

En un mundo crecientemente dominado por la globalización encabezada por los representantes de Estados Unidos, como el presidente Bush, toca a la solidaridad internacional en todo el mundo luchar contra esta situación —y obtener victorias en esa lucha.

Entre los diversos estados soberanos sobre los cuales Estados Unidos trata de imponer su voluntad se encuentra Cuba, que sufre un bloqueo injusto e ilegal desde hace cuarenta años. Aprovechamos esta ocasión para reafirmar nuestro compromiso en la lucha por romper ese bloqueo aquí entre nuestra propia gente, apoyando los esfuerzos de los *Pastores por la Paz* en los Estados Unidos y su caravana anual, que se organiza sin la autorización del Departamento del Tesoro de Estados Unidos.

Honor al Centro *Pablo* en su décimo aniversario  
Salud!

*Moe Fishman* (Secretario Nacional Ejecutivo de la Asociación de Veteranos de la Brigada *Abraham Lincoln*)

Víctor:

Repito acá lo que te dije y pienso sobre el Centro: para todos los que trabajamos por la cultura cubana es un modelo de institución cultural eficaz, que logra incorporar y difundir arte e ideas con un mínimo de infraestructuras y recursos. Abriendo un espacio para la experimentación, incorpora a la gente más joven y posee un sentido de la comunicación que va de los libros a Internet y el audiovisual, con un lenguaje renovador y atractivo. Aprendamos de ustedes. Un Abrazo,

*Iroel Sánchez* (Presidente del Instituto Cubano del Libro)

Querido Centro *Pablo*:

Diez años, cuán ligero han pasado estos lustros y cuánta labor encierran, cuánta hermandad han labrado desde ese hermoso edificio que ocupan en la Calle de la Muralla.

El Centro *Pablo* se ha ganado un espacio importante en nuestros países a través de sus certámenes de arte digital, de la nueva canción, de la historiografía y de la memoria. En Puerto Rico, el poeta Víctor Casaus y la compañera María Santucho no son extraños, son presencia viva. Han sido varias las ocasiones en que nos han acompañado en actividades conjuntas con Casa *Aboy* y su Centro Cultural *Ramón Aboy Miranda*, así como también nosotros hemos compartido momentos memorables en La Habana.

El que visite nuestro Centro encontrará en su sala principal un afiche de Pablo de la Torriente Brau y en nuestra librería las grabaciones musicales y libros publicados por el Centro *Pablo*. La antología de cuentos cubanos y puertorriqueños, así como el poemario *Alabanzas* de Juan Antonio Corretjer han sido iniciativas que hemos podido realizar en conjunto, así como la magna exposición de *Choco* en el Museo de las Américas y los conciertos de Vicente Feliú.

Han sido diez años de ingente labor, contra la marea, digna de emular, logrando lo más con lo menos. El Centro *Pablo* ha conseguido unir a Cuba y Puerto Rico en un lazo indisoluble como nunca antes se había alcanzado en el terreno cultural.

Felicitemos hoy a Víctor Casaus y a María Santucho por este reconocimiento que tan merecidamente reciben y que hacemos extensiva a todos y cada uno de los colaboradores del Centro que día a día hacen suyo el trabajo cultural que ya trasciende a toda nuestra América. Les deseamos muchos años más de lucha cultural y desde esta otra ala del pájaro les decimos: ¡Hasta la victoria siempre!

*Marisa Rosado* (Presidenta del Centro Cultural *Ramón Aboy Miranda* San Juan, Puerto Rico)

Queridos Víctor y María:

Saludos desde la tierra indomable de Borinquén. Los felicitamos por la excelente labor que durante estos diez años han llevado a cabo en el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau* en medio del periodo especial y la gran batalla de la Revolución Cubana en defensa de su proceso socialista. Aunque físicamente no estemos presentes cuentan con nuestra eterna e incondicional solidaridad desde Puerto Rico.

El Centro ya es parte de nuestra casa en Cuba y así lo confirman las visitas de los diferentes contingentes de la Brigada *Juan Rius Rivera*. El Centro también es parte de nuestra resistencia cultural. Hasta pronto.

*Milagros Rivera* (Coordinadora de la Brigada de Solidaridad *Juan Rius Rivera*, Puerto Rico)

Cro. Víctor Casaus

Director del Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*

El peso de la solidaridad no me dejó moverme el día de la premiación al Centro y a María. No voy a decir que estaba con ustedes en espíritu, porque yo no creo en eso, pero te diré que lo lamento, por mí, claro

Me uno a los que piensan que fue todo muy merecido y que sin mucha "bulla" el Centro se ha convertido, gracias a la perseverancia y creatividad de ustedes, en un lugar de referencia de la cultura cubana.

¡Mis más sinceras felicitaciones en su Aniversario!

*Sergio Corrieri* (Presidente del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos)

Felicitaciones romanas al Centro *Pablo* y María.

Fraternalmente,

En sus primeros diez años, el Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*, admirablemente dirigido por Víctor Casaus y con un equipo entusiasta, ha enriquecido y alegrado nuestra vida cultural. Ya conocíamos a Víctor como poeta, periodista, cineasta, testimoniante. Pero el Centro le ha permitido revelarse también como promotor cultural de primer orden. Aunque podría decirles muchas cosas a Víctor y al Centro, creo que bastará expresar mi profunda convicción de que el excepcional ser humano que fue el compañero Pablo se hubiera sentido feliz con el Centro que honra su nombre.

Fraternalmente,

Roberto Fernández Retamar  
(poeta, ensayista y presidente de la Casa de las Américas)

*Fer*  
(Fernando Birri, cineasta)

Queridos María y Víctor:

La alegría (y también las lágrimas) me envolvieron leyendo las palabras de María y el homenaje al Centro. El Centro cumple 10 años, pero por la inmensa tarea realizada pareciera que lleva mucho más tiempo trabajando. Es que se nota el compromiso y la pasión que todos le ponen allí. María, santiagueña-cordobesa-cubana...que mezcla!!! y que merecida la distinción: sí, es cierto, sé que esa tierra es tuya y que ya tenés incorporado lo mejor de la cultura cubana.

*Alicia Candiani* (artista digital argentina, que ha sido jurado en distintas ediciones de los Salones de Arte Digital que anualmente convoca el Centro *Pablo*)

Querida gente del Centro:

Sólo unas palabras de aliento y amor, por estos diez años de raíz profunda. Gracias por tantos proyectos posibles y por enseñarnos las simples maneras de la porfía en los sueños realizables. Sigán siempre siendo canto. Les quiero,

*Mariana García* (*Trovacub* Venezuela)

Querida gente del Centro, queridísimos Víctor, María!!!

Allí estaremos, acompañándolos a la distancia en este momento tan importante. Muchas felicitaciones por el reconocimiento que es sólo lo que ustedes se merecen.

Besos desde el sur. Los quiere mucho.

*Diana Furlani (Trovacub / Tropa cósmica, Argentina)*

Felicidades, hermanazo, extensivas especialmente a María; allí espero estar. Gracias por la invitación.

Manelo (viceministro cubano de cultura)

También han hecho llegar desde Argentina mensajes de felicitación: Kelly Monczar y G. Nemyr Canals (artistas digitales), Nestor Kohan (ensayista), Mariel y Emilio Portorrico y Graciela Taquín (curadora), Marcelo Cafiso (*Nuestra America*, Editorial), y los también argentinos, pero residentes en Granada, España, Eva Rubio y el trovador Martín Rago. Igualmente *Taco* Guevara y las escritoras argentinas María Teresa Andruetto y María Rosa Mó.

Igual felicita el cineasta Monchy Almodóvar y la productora Alida Millán, ambos de Puerto Rico y la querida amiga española Carmen Carreras, Carlo Frabetti e Irene Amador (de la Alianza de Intelectuales Antimperialitas), Miriam Almanza, Pablo Vargas y el embajador de Cuba en Malasia, Pedro Monzón; Mario Crespo (cineasta), José Pertierra (periodista), Eva Chertov, amiga norteamericana.

El ensayista e investigador Pedro Pablo Rodríguez, del Centro de Estudios Martianos de La Habana, también, hizo llegar un mensaje de felicitación en el que califica a María como “siempre amable, atenta y eficaz” y aprovechó para calificar al Centro *Pablo* como “hermosa lección de ética humanista” así como la Cátedra Universitaria *Pablo de la Torriente Brau* de la Facultad de Comunicación Social de la Universidad de La Habana, el cineasta Jorge Fuentes, y los trovadores Gerardo Alfonso, Alejandro Valdés, Vicente Feliú, Eduardo Sosa. El destacado cantautor argentino Pedro Aznar, quien ha visitado Cuba y ofrecido aquí conciertos dice en su mensaje: “me sumo a las felicitaciones y a la celebración del Centro *Pablo*”, mientras que de Costa Rica lo hizo el también amigo Rafael Cuevas. Rita del Prado, trovadora cubana que por estos días se encuentra trabajando en Colombia, envió una misiva en la que manda “un abrazo inmenso lleno de recuerdos de estos diez años y también lleno de sueños para los años que vendrán”.

Desde la Fundación *Alejo Carpentier* de La Habana, envió un saludo, el crítico y periodista Fernando Rodríguez Sosa. Igualmente la escritora Juana García Abás, *Juanpin* Vilar, Miriam Almanza (del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos, ICAP), el escritor y editor Pablo Vargas y la periodista y asesora de Habana Radio, Ilse Bulit y el cineasta Raúl Pérez Ureta, quien afirma en su comunicación que “el Centro *Pablo* brilla ya como faro de la cultura cubana”.

## POESIA NECESARIA

### ELEGIA SEGUNDA

*(A Pablo de la Torriente, comisario político)*

“Me quedaré en España, compañero”,  
me dijiste con gesto enamorado.  
Y al fin sin tu edificio tronante de guerrero  
en la hierba de España te has quedado.

Nadie llora a tu lado:  
desde el soldado al duro comandante  
todos te ven, te cercan y te atienden  
con ojos de granito amenazante,  
con cejas incendiadas que todo el cielo encienden.

Valentín el volcán, que si llora algún día  
será con lágrimas de hierro,  
se viste emocionado de alegría  
para robustecer el río de tu entierro.

Como el yunque que pierde su martillo,  
Manuel Moral se calla  
colérico y sencillo.

Y hay muchos capitanes y muchos comisarios  
quitándote pedazos de metralla,  
poniéndote trofeos funerarios.

Ya no hablarás de vivos y de muertos,  
ya disfrutas la muerte del héroe, ya la vida  
no te verá en las calles ni en los puertos  
pasar como una ráfaga garrida.

Pablo de la Torriente,  
has quedado en España  
y en mi alma caído;  
nunca se pondrá el sol sobre tu frente,  
heredará tu altura la montaña  
y tu valor el toro del bramido.

De una forma vestida de preclara  
has perdido las plumas y los besos,  
con el sol español puesto en la cara  
y el de Cuba en los huesos.  
Pasad ante el cubano generoso,  
hombres de su Brigada,  
con el fusil furioso,  
las botas iracundas y la mano crispada.

Miradlo sonriendo a los terrones  
y exigiendo venganza bajo sus dientes mudos  
a nuestros más floridos batallones  
y a sus varones como rayos rudos.

Ante Pablo los días se abstienen ya y no andan.  
No temáis que se extinga su sangre sin objeto,  
porque este es de los muertos que crecen y se agrandan  
aunque el tiempo devaste su gigante esqueleto.

*Miguel Hernández*

## **A GUITARRA LIMPIA** 8 DE AGL + 60 DE SILVIO = 2 CONCIERTOS

Los días sábado 25 y domingo 26 de noviembre a las cinco de la tarde se efectuará en el patio de las yagrumas del Centro *Pablo* dos conciertos para celebrar los ocho años de existencia del espacio y los 60 de Silvio Rodríguez.

Hasta el momento han confirmado su participación unos cuarenta trovadores de todas las tendencias y generaciones. Ellos son. Augusto Blanca ("Paula"), Ariel Barreiro ("Maricosán"), Alberto Faya ("Mi lecho está tendido"), Alain Garrido ("Para mirar nacer"), Ángel Quintero ("Canción de luz"), Charly Salgado ("Acerca de los padres"), Diego Cano ("Cuántas veces al día"), Dúo Ariel y Amanda ("Canto arena"), Dúo *Cofradía* ("Si seco un llanto), Dúo *Karma* ("Que ya viví, que te vas"), Dúo Lien y Rey ("La resurrección"), Enriquito Nuñez ("Locura"),

Erick Sánchez (“Nubes de alivio”), Fernando Bécquer (“No vayas a cerrar los ojos”), Frank Delgado (“Ella salió”), Junior Navarrete (“En mi calle”), Gerardo Alfonso (“La historia de las sillas”), Heidi Igualada (“Esto no es una elegía”), Ihosvany Bernal (“Defensa del trovador”), Inti Santana (“El guije”), Jorge García (“La maza”), Juan Carlos Pérez (“Canción de navidad”), Leonardo García (“La gaviota”), Manuel Argudin (“Tu imagen”), Marta Campos (“La gota de rocío”), Norge Batista (“Sueño con serpientes”), Pepe Ordás (“El dulce abismo”), Samuel Águila, (autor e interprete de “Fuiste”, canción dedicada a Silvio), Silvio Alejandro (“Testamento”), William Vivanco (“Me he dado cuenta de que miento”), Vicente Feliú (“Te doy una canción”), Yamira Díaz (“En el claro de la luna”).

También han confirmado su participación los trovadores Diego Gutiérrez, Ireño García, Eduardo Sosa y Lázaro García aunque aún no han definido qué tema de Silvio interpretarán. El destacado guitarrista Alejandro Valdés acompañará a algunos trovadores.

## ALREDEDOR DEL CENTRO UNA INVITACION A DISPARAR VERDADES

El pasado 20 de octubre, Día de la Cultura Cubana, se efectuó en la Sala *Che Guevara* de la Casa de las Américas, un acto en el que le fue entregada a varias personalidades la Medalla *Haydée Santamaría*.

El trovador Silvio Rodríguez, uno de los condecorados, tuvo a su cargo las palabras de agradecimiento. Para este Boletín *Memoria* es una alegría publicar este texto lleno de lirismo y compromiso, algo que ha caracterizado desde siempre a lo mejor de la intelectualidad cubana.

Hermanas y hermanos queridos:

Llevar a *Yeyé* sobre el pecho es una invitación a ser honestos, a ser humanos cabalmente y acaso a disparar verdades a la redonda, como el *Che* la quiso a ella y se lo dijo. En los fueros de cada uno de nosotros, llevar a *Yeyé* sobre el pecho tiene un extra, o varios, que cada cual sabrá. En el mío consiste en hundir más, si cabe, aquella única dedicatoria que me hizo en vida: “Silvio, comprendeme y quíereme”.

Para los que invariablemente la quisimos, causa regocijo que exista una distinción con el nombre de Haydée Santamaría Cuadrado, aún cuando pensemos que la gloria de Haydée trasciende las medallas. Su nombre dignifica al país que tanto amó, si la honra se trata de dimensión humana.

Abel, Haydée, Aida, Aldo y Adita. Estirpe acaso trágica por avatares de la suerte, mujeres y hombres de un patriotismo y de una fidelidad ejemplares. Y si resulta insólito ver a Haydée convertida en este tipo de símbolo, es por su personalidad sencilla, a veces incluso juguetona. Ahora mismo me parece que está aquí, a mi lado, diciéndome: no te lo creas, Silvio, no me cristalices, yo no soy algo inmóvil, yo sigo siendo un alma creadora. Y pienso entonces que Haydée, nuestra *Yeyé*, sin dudas no es un símbolo inerte, como tampoco lo sería, para quienes le conocieron, el activo párroco Félix Varela, o aquel ardoroso joven universitario, llamado Julio Antonio Mella.

Llevar a *Yeyé* sobre el pecho me conduce a Rubén, por aquello de que el *Gran Culpable* / *se alberga tras la sabia protección de la frente*. Y es que la dimensión de Haydée se nutre de muchos manantiales. Junto a la heroína del Moncada reluce su contribución a la unidad Latinoamericana, con la gran obra de su vida, que es esta Casa de las Américas.

Cada vez que un cubano cante a Violeta Parra, ahí estará Haydée —y también siempre que un artista no sea estigmatizado por criterios mediocres. Quizá algún día la Argentina inaugure la medalla *Francisco Urondo*. Puede que en El Salvador llegue a existir la distinción *Roque Dalton*, no sólo para los mejores poetas de su tierra sino también para sus mejores hijos.

En toda esa y en mucha otra justicia por venir, estará Haydée Santamaría Cuadrado. Todo ese y mucho otro bien que podríamos enumerar, representa esta medalla que, por cierto, no entiendo cómo Roberto Fernández Retamar no lleva entre los primeros.

Llevar a Yeyé sobre el pecho, estoy seguro, va más allá de lo imaginado por cualquiera y mucho más allá de lo que yo creo merecer. Lo acepto, respetuoso de algunas costumbres, pero la verdad es que prefiero seguirla llevando un poco más adentro, vigilante de las miserias que puedan acecharme —propias o ajenas—, para seguir atendiendo sus regaños maternos y sus alertas amorosas. No importa si discutimos.

Con un ser semejante, lo mismo da quien tenga la razón. Dice Alfredo Guevara que le gustaría faltar alguna vez a la promesa que le hizo, para poder sentir cómo Yeyé le hala los dedos de los pies alguna madrugada y, aunque sea de esa forma, seguir conversando con ella.

Todos los que conocimos su honestidad quemante, su esencia piadosa y su pasión por la justicia estamos en las mismas. El vacío que nos dejó tiene una dimensión irremplazable. Por eso estamos todos contigo, Alfredo, esperando a que la transparente hermandad de Yeyé se nos aparezca. Ojalá que sea pronto.

Muchas gracias

---

Si usted no desea seguir recibiendo este Boletín **Memoria**, por favor envíe un mensaje a [boletin@centropablo.co.cu](mailto:boletin@centropablo.co.cu) con la frase No enviar Boletín en el Asunto.

---

Boletín Electrónico **Memoria**, Número 82 / noviembre del 2006  
Director: Víctor Casaus  
Editora: Estrella Díaz  
Fotografía y montaje: Alain Gutiérrez / Centro *Pablo*  
Informática: Oscar Plasencia  
Centro Cultural *Pablo de la Torriente Brau*  
Calle de la Muralla No. 63, entre Oficios e Inquisidor, La Habana Vieja  
Ciudad de La Habana, Cuba  
Tele-fax: (537) 8666585 y 8616251  
Correo electrónico: [centropablo@cubarte.cult.cu](mailto:centropablo@cubarte.cult.cu)  
[www.centropablo.cult.cu](http://www.centropablo.cult.cu)  
[www.artedigitalcuba.cult.cu](http://www.artedigitalcuba.cult.cu)  
[www.artedigital6.cubasi.cu](http://www.artedigital6.cubasi.cu)  
[www.artedigital7.cubasi.cu](http://www.artedigital7.cubasi.cu)  
[www.artedigital8cubasi.cu](http://www.artedigital8cubasi.cu)  
[www.aguitarralimpia.cubasi.cu](http://www.aguitarralimpia.cubasi.cu)  
[www.centropablonoticias.cubasi.cu](http://www.centropablonoticias.cubasi.cu)  
<http://www.patriagrande.net/cuba/pablo.de.la.torriente/index.html>  
<http://www.cubaliteraria.com/autor/pablo/index.htm>  
<http://www.trovacub.net/centropablo>